

Reutilizando el material

Ser educadora implica un compromiso constante con la creatividad, especialmente cuando se trabaja con niños pequeños, que necesitan experiencias significativas, atractivas y diversas. Sin embargo, me he dado cuenta de que no siempre es fácil tener ideas innovadoras y entretenidas todos los días. Hay momentos en los que simplemente no sé qué hacer, y eso me genera estrés e incluso frustración. Me esfuerzo mucho por ofrecerles lo mejor, y reconozco que soy muy autoexigente en ese aspecto.

He intentado soltar un poco esa presión, permitiéndome reutilizar materiales o propuestas que ya han resultado efectivas anteriormente. Esto no solo me ha ayudado a aliviar la carga de trabajo, sino que también me ha demostrado que no siempre es necesario crear desde cero para lograr aprendizajes significativos. A veces, una pequeña variación, un nuevo enfoque o simplemente una actitud distinta puede renovar completamente una experiencia.

Este proceso me ha enseñado que también debo cuidar de mí, que ser creativa no significa estar constantemente produciendo cosas nuevas, sino saber adaptarse, observar a los niños y confiar en la experiencia que he ido construyendo. Aprender a equilibrar mis expectativas con la realidad ha sido un desafío, pero también una oportunidad de crecimiento personal y profesional.